

Oración para iniciar la reunión

Señora santa María,
 Tú has vivido junto a san José, tu esposo, y tu hijo, Jesús, tu vocación al amor:
 como hija, esposa y madre,
 conoces de cerca nuestras luchas en el camino de la familia.
 Queremos confiarte, Madre, hoy nuestra familia
 para que hagas de ella una nueva Betania, un hogar para tu Hijo.
 Que la reunión de hoy nos permita comprender mejor
 el plan maravilloso de Dios sobre nuestra familia.
 Muéstranos tu protección de Madre
 y ponnos junto a tu Hijo Jesús, nuestro Maestro y Amigo. Amén.

ESQUEMA:

| | |
|--|---|
| 1) INTRODUCCIÓN | 1 |
| 2) EL SEXO EN VÍAS DE DESAPARICIÓN | 2 |
| 3) LA CARNE TIENE MUCHO ESPÍRITU | 2 |
| 4) EL MATRIMONIO ES UNA AVENTURA | 2 |
| 5) CÓMO NUESTROS PEQUEÑOS PUEDEN SER GRANDES | 3 |
| 6) CÓMO EL LUGAREÑO SE CONVIRTIÓ EN TURISTA SEXUAL | 3 |
| 7) CÓMO LOS CAMINOS DEL SEÑOR SON INESCRUTABLES | 4 |
| 8) CONCRETANDO | 4 |
| 9) PRÁCTICA FAMILIAR | 4 |

TEMA 9. La profundidad de los sexos

1) Introducción

Hemos llegado al final de la navegación de este curso. Será bueno repasar el contenido del originalísimo ensayo que hemos leído, no siempre con facilidad, pero casi siempre con abundante fruto. Afrontar un libro como el que hemos elegido ha sido una apuesta por profundizar en el misterio de la sexualidad humana. Ya el mismo título con el término “profundidad”, nos da a entender que Fabrice Hadjadj no es superficial ni banal.

A través del estilo provocador y mordaz, el autor nos han introducido en lo que podríamos denominar una “mística de la sexualidad” o como prefiere llamarlo nuestro autor una “mística de la carne”. Y es que el enfoque superficial y banal de la sexualidad en nuestro tiempo, marcada de un lado por el hedonismo, y de otro lado por el puritanismo, esconden un miedo al sexo, un temor a vivir su exceso y su grandeza. Como afirma Hadjadj “La ordenación mutua de los sexos es así, para nuestro espíritu, un signo de lo que supera nuestro espíritu y hacia lo que él debe tender” (p. 279).

La verdad del sexo apunta a un misterio que cuando se reduce, se termina perdiendo, empobreciendo y cosificando. La paradoja de nuestro tiempo que el *eros* agoniza y desaparece ante una sexualidad que busca exclusivamente una satisfacción placentera inmediata. La expresión del título elegido, *La profundidad de los sexos* es muy publicitaria y vendible. Hadjadj habla como un hombre que se vuelve hacia la mujer. La lectora femenina ha de hacer a menudo la correspondiente inversión. La profundidad del misterio del sexo hace imposible medir al otro sexo. “Somos nosotros los que nos medimos en él” (p. 19).

Para nuestro autor el enemigo del cristianismo no es el ateísmo, sino el gnosticismo, entendido como una tendencia a considerar que sólo es bueno, bueno espiritualmente, lo descarnado.

2) El sexo en vías de desaparición

“La explosión del sexo equivale a su desaparición” (p. 30). Esta afirmación nos parece central para comprender el capítulo primero de este libro. La paradoja de que el proceso de hipersexualización de la sociedad occidental conduce a la desaparición del sexo atrae la atención de nuestro autor. La sexualidad ha contaminado el sexo, e identificándose ambos términos, se le da por desaparecido. Según el libro de Arnold Davidson sobre la emergencia de la sexualidad, el surgimiento de la sexualidad en el último tercio del siglo XIX se debe a la constitución de un estilo de razonar psiquiátrico que conforma a la sexualidad como su objeto de estudio.

El sexo se conjuga en plural para nuestro autor. Los dos sexos son relativos uno a otro, dispuestos por naturaleza para una unión fecunda. Al sexo se le da por desaparecido en múltiples dimensiones: en cuanto a su fecundidad, en cuanto a su sexuación, en cuanto a su carne, en cuanto a su drama...

3) La carne tiene mucho espíritu

La teoría de que el hombre desciende del mono es muy reciente; los antiguos pensaban que antes de él, sobre la tierra, había dioses. En esta dirección, el hombre primitivo acostumbraba acercarse a la mujer siguiendo el ritual más puntilloso. El evolucionismo ordinario finge ignorar en nosotros esa primacía de la admiración.

Nuestros placeres sensibles contienen siempre un gozo espiritual, y ese gozo oculto es el que les confiere su atractivo humano. Hadjadj muestra y ejemplifica de qué manera nuestra carne está transida de espíritu. De este modo, el deseo sexual, sin salir de lo sensible, aspira a lo que trasciende la sensación. De este modo lo más espiritual se manifiesta en lo más físico.

Hadjadj nos ofrece en este segundo capítulo del libro una estupenda síntesis de una fenomenología de la carne, siguiendo a Aristóteles pero teniendo presente a los filósofos contemporáneos franceses que han desarrollado esta fenomenología (Marion, Henry, Chrétien, Brague...). La humanidad de nuestro pelo y lo rudimentario de nuestro tacto nos ayudan a penetrar en la profundidad del sexo. Así, el amor más fundamental implica una dimensión táctil, y todos los sacramentos de la Iglesia son, asimismo, táctiles.

4) El matrimonio es una aventura

El hombre y la mujer han de aprender a amarse. Kierkegaard afirma que la historia no comienza sin la sexualidad. Las bodas, ya desde los tiempos de la antigua Grecia, tienen que ver con lo trágico y lo cómico simultáneamente.

El amor sirve con mucha frecuencia de comodín. Un amor sin el ser, sin la verdad, es una palabra de relleno, una excusa universal. Nuestro autor repasa algunas concepciones del amor como el amor-pasión, el amor cortés, el amor-razón, el amor-espíritu, el amor-respeto para mostrar la impureza del amor puro.

La fidelidad conyugal ha de afrontar la fragilidad del amor. El combate de la misma consiste en conservar el ojo lo bastante límpido como para ver las riquezas siempre presentes. Ello requiere aprender a vivir el tiempo del amor. Para ello es necesario experimentar como un bien el tiempo de la morada. La vida conyugal implica la existencia de un hogar, un lugar donde recogerse para dirigirse mejor hacia el exterior. El hogar tiene su raíz en que el cuerpo de la mujer es habitable. El hogar es como ese lugar del fuego del que toma nombre, siempre el mismo y siempre nuevo. Invita a una mirada metafísica.

5) *Cómo nuestros pequeños pueden ser grandes*

En el cuarto capítulo afronta el misterio de la generación. Tener una criatura es tener un polichinela en el cajón. Ser madre raramente obtiene un reconocimiento para la posteridad y, pese a ello, la existencia surge de ahí, es el principio de todas las historias. La banalidad del nacimiento oculta un acontecimiento radical, inconmensurable, quizás más misterioso que la muerte misma.

Antes de ser “arrojado en el mundo” el hombre es un ser acogido en él. Su primera morada es el vientre de una madre. En el recinto maternal, ser y amor, espacio y confianza, alimento y abrazo son inseparables. El rostro del don precede al descubrimiento del propio rostro. Tal es la profundidad del sexo femenino: su ambiente subyace a nuestra presencia en el mundo.

Cuando el abrazo conyugal está abierto a la vida hay “comuni3n sexual” y cuando no lo está hay una mera “uni3n sexual”. Para Hadjadj, esta afirmaci3n de Juan Pablo II es posible a la luz de la revelaci3n trinitaria.

6) *C3mo el lugareño se convirti3 en turista sexual*

Courbet, el pintor de la desnudez fuerte, le sirve a Hadjadj para introducir el quinto cap3tulo de su libro. Dos lienzos suyos representan dos agujeros, por el que entramos y salimos del mundo.

Para Arist3teles, el hombre es un ser naturalmente inclinado a casarse, m3s incluso que a formar una ciudad. El matrimonio es, as3, la ra3z de la socialidad pol3tica. La familia existe en orden a la ciudad y esta trabaja a la familia desde su propio interior. Situar la uni3n de los sexos como cimiento de la ciudad permite superar tanto la teor3a del contrato social como la teor3a de la f3sica pol3tica. La primera relaciona a individuos sin pertenencia; la segunda explica que los individuos son hijos de una sociedad a la que deben todo.

Adem3s, en otro tiempo el matrimonio no s3lo se consideraba el fundamento de la vida pol3tica, sino que se impon3a en su cumbre por la que los pueblos se un3an a trav3s de sus soberanos. Con la Reforma la indisolubilidad de las uniones reales se restringe al c3rculo del mundo cat3lico. Con la instituci3n del divorcio, la sociedad pierde la fuerza elemental del honor.

El individualismo se encuentra en el fundamento del totalitarismo. La fil3sofa jud3a Hannah Arendt afirma que en la ra3z de la ideolog3a totalitaria se encuentra el rechazo de la natalidad. “El hombre fue creado para que hubiese un comienzo”; con este texto de san Agust3n, Arendt quiere resaltar el acontecimiento radical del nacimiento.

7) *Cómo los caminos del Señor son inescrutables*

El último capítulo de nuestro libro que estudiamos el mes pasado se dedica a la gloria de los cuerpos. Nuestro deseo de felicidad se relaciona estrechamente con el deseo del cuerpo glorioso. Ya la revelación judía porta dentro de sí la gloria de la carne. La Iglesia da testimonio a favor de la carne en razón del misterio de la Encarnación. Nuestro enraizamiento sexual nos distingue de los ángeles y las bestias, y nos liga a todos los hombres en una profunda solidaridad.

La solidaridad con Adán hace que todos seamos pecadores; la solidaridad con Cristo, Dios hecho carne, nos incorpora a su humanidad y nos introduce en la lógica de la gracia, más potente que el pecado. La Sagrada Escritura es la declaración del amor y los sacramentos son el abrazo.

Nuestro libro culmina con una referencia a la misericordia en clave femenina. La última profundidad del sexo es poder dar carne a las profundidades de Dios. La Virgen María se convierte a través de su “sí” en el paraíso del nuevo y definitivo Adán.

Hadjadj nos ha enseñado en esta obra, a través de la literatura, la filosofía y los textos sagrados, la profundidad de los sexos. Con él nos ha ayudado a superar todo dualismo (una gnosis que desprecia la carne para afirmar el espíritu) y todo moralismo (una moral que se ríe de la moral concebida de modo pelagiano, basada en las solas fuerzas humanas).

8) *Concretando*

1. Señala los puntos que más te han iluminado de la reflexión de Hadjadj.
2. ¿Cuál es la tesis principal del libro y cómo explicarla?
3. Comenta la articulación o estructura de la obra.
4. ¿Qué actualidad tiene este libro y cómo aprovecharlos para el futuro?

9) *Práctica familiar*

Durante este curso la propuesta de práctica tiene relación con el significado del cuerpo y la sexualidad. Se trata de hacer una alianza con nuestros ojos, de modo que purifiquemos nuestra visión de todo aquello que nos impide vivir y crecer en la virtud de la castidad, como la virtud más hermosa. Cada trimestre haremos una sugerencia, dejando a cada equipo poder elegir otra que crean más les ayude.

La sugerencia para este último trimestre del curso es ver juntos la película Barán (“Lluvia” en español) de Majidi para entender mejor la pureza y el misterio en la relación hombre - mujer.